

GACETA MINERA

Y

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Crisis económica.—Cámara oficial de Comercio.—*Sección oficial.*—Boletín Oficial de la provincia. Substa.—Sindicato minero.—Operaciones facultativas.—*Miscelánea.*—La comisión comprobatoria de la propiedad urbana.—Empleo del carbón en polvo para la calefacción de las calderas de vapor.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques.—*Sección Mercantil.*—Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Crisis económica

Si el pueblo español no hubiera tratado con desdén á los pocos españoles que se han dedicado con fé á estudiar las cuestiones económicas, dejándolos solos en la tribuna cuando hablaban y rehusando hasta leer sus libros y escuchar sus conferencias, la crisis económica no hubiera adquirido la gravedad que encierra, porque hubiese habido quien diera la voz de alarma de que caminábamos hacia una crisis que no se registraba otra igual en la historia de los siglos ni de las naciones; que no la habian estudiado los economistas en los libros, ni podian haberla explicado los catedráticos en las universidades, en razón á que ésta crisis se presentaba por primera vez en los pueblos, como el cólera-morbo en Europa en 1828.

Mas en España, refractaria á los números y muy dada á la charla y oratoria que fascina, pero que no crea riqueza y bienestar, según nos lo demuestra, por desgracia, nuestro estado económico, á los oradores ha mimado y protegido y postergado á los que se dedicaban á las cifras y números, por lo cual hoy cree tener gigantes para resolver la crisis económica y apenas tiene pigmeos; cree hallar quien ataje el mal que padece la nación y pone los ojos en los médicos que le recetaron el veneno que ha originado la enfermedad.

La crisis económica y monetaria de España, Portugal y otras naciones no se parece en nada á la que sufrieron los franceses al fin del siglo pasado y los norteamericanos en 1865, cuando perdieron totalmente la moneda, ni á la que han

sufrido otros pueblos por la pérdida de las cosechas en varios años, ó á consecuencia de guerras prolongadas ó tratados de comercio desventajosos, sino que es originada por el abuso del crédito público, fuera de la nación, que no se ha hecho uso hasta bien entrado el siglo; por el abuso y poca previsión de encomendar los servicios públicos que se pagan por tarifa y con moneda á Compañías extranjeras, y por fin, por la facilidad de importar mercancías de otras naciones, que en otro tiempo no podía hacerse en grande escala, por la dificultad de su transporte ó conducción.

Si nosotros tuviéramos el poder de Dios si quiera por dos horas, haríamos el milagro de resucitar á un comerciante de primeros de siglo, y haciéndole entrar en un establecimiento (é inspirándole primero) hablaría así al dueño del mismo.

La visión.—Quisiera saber, comerciante, los adelantos habidos en el comercio en lo que va de siglo; porque según el lujo que noto en las tiendas, debe ser mucho y disfrutar de comodidades no conocidas en mi tiempo.

Comerciante.—En efecto, hoy no se usa la lámpara de aceite que se usaba entonces, pues que ahora una Compañía francesa ó inglesa nos facilita un fluido que se llama gas ó electricidad, y que por un real ó dos por noche y luz nos produce un alumbrado sorprendente; antes era muy limitado el comercio entre pueblos distantes, tanto por lo costoso de los viajes, como por la dificultad del arrastre de las mercancías, y ahora por medio de los ferrocarriles (que se han construido en su mayor parte á expensas de Compañías extranjeras), por una cantidad por individuo según tarifa, y en las mercancías con arreglo al peso y recorrido se viaja barato y con rapidez, y los productos comerciales se transportan de un lado á otro del mundo; en aquel entonces no se conocía el teléfono, y ahora, por una peseta diaria, nos comunicamos al habla y como si nos hallásemos á tres pasos, con todos los que utilizamos este invento que nos ha proporcionado una Sociedad francesa; á primeros de siglo, el que no podía ir en coche de un lado á otro de la población, no tenía otro recurso que caminar á pié, y ahora las Compañías de tranvías en su mayor parte inglesas y belgas, proporcionan medios de locomoción por la cuarta parte del precio que costaba un coche; en otro tiempo, cuando acaecía en una tienda un siniestro por medio del fuego y se quemaban los géneros, solía quedar el comerciante arruinado y hoy mediante el pago de una prima anual, que se paga á una Compañía francesa, si hay sinies-

